

EL TABÚ Y EL DISFEMISMO EN JÓVENES COLEGIALES COSTARRICENSES

Gabriela Ríos González¹

RESUMEN

El objetivo primordial de este artículo es dejar registrado los disfemismos que los estudiantes de décimo primer año de la educación diversificada costarricense expresaron mediante una encuesta, en la que se utilizó la metodología de disponibilidad léxica.

Se obtiene como principal resultado una gran cantidad de términos disfémicos relacionados con el sexo, aún en centros de interés que no tienen relación con el tema.

Palabras clave: Disponibilidad léxica, tabú lingüístico, disfemismo, léxico juvenil.

ABSTRACT

The primary objective of this article is to register the dysphemisms that the students of the eleventh year of college expressed through a survey, which used the methodology of lexical availability.

As the main result there are a lot of obtained dysphemisms terms related to sex, even in areas of interest that are unrelated to the topic.

Key Words: Availability lexical linguistic taboo, dysphemism, youth lexicon.

El artículo que se presenta es el resultado de una investigación llevada a cabo a 512 estudiantes de quinto año de colegios público y privado costarricenses, en las zonas urbana y rural, durante los años 2005-2006. Para este estudio se trabajó con 11 centros de interés: *Temas de conversación, Juegos y diversiones, Sexo, Tecnología, Ropa, Música, Medios de comunicación, La familia, Delincuencia y asuntos ilegales, Vida diaria y Muerte*. La metodología utilizada fue la misma empleada en disponibilidad léxica, la cual consiste en motivar al informante con un tema y darle un tiempo de reacción de 2 minutos para que escriba todo lo que surge en su mente acerca de ese tema.

En este sentido, el presente artículo difiere del de Sánchez Corrales (1999:133-141), de índole fundamentalmente lexicográfica sobre el eufemismo, al igual que de las investigaciones de Zimmer, T. (2004:161-178) quien centra su estudio en hacer una comparación entre las frecuencias del uso del eufemismo y del disfemismo en la conversación coloquial¹; Quesada, M. (2009:95-105) analiza los eufemismos sobre la muerte y toma como corpus 876 esquelas funerales publicadas en el Obituario del periódico La Nación; mientras que Calvo Shadidd (2010) analiza 10 disfemismos seleccionados² por medio de un cuestionario de uso en cuatro cantones de San José.

* Dra. en Análisis del Discurso y sus Aplicaciones por la Universidad de Salamanca. Investigadora del Programa Estudios de Lexicografía, INIL, UCR
Recepción: 15/12/10. Aceptación: 7/2/11.

Los jóvenes costarricenses encuestados anotaron algunos términos tabú en sus respuestas, probablemente motivados, primero, por los centros de interés sugeridos, segundo, por la edad de los participantes y, tercero, por ser una prueba escrita y anónima, por lo que no iban a encontrarse con sanciones de ningún tipo.

Tabú es una palabra polinesia, cuya traducción se nos hace difícil porque no poseemos ya la noción correspondiente. Esta noción fue ya familiar a los romanos, cuyo *sacer* equivalía al *tabú* de los polinesios. El ΑΦοΣ de los griegos y el *kodausch* de los hebreos debieron poseer el mismo sentido que el tabú de los polinesios y otras expresiones análogas por multitud de pueblos de América, África (Madagascar) y del Asia septentrional y central.

Para nosotros presenta el tabú dos significaciones opuestas: la de lo sagrado o consagrado y la de lo inquietante, peligroso, prohibido o impuro. En polinesio, lo contrario de tabú es *noa*, o sea, lo ordinario, lo que es accesible a todo el mundo. El concepto de tabú entraña, pues, una idea de reserva y, en efecto, el tabú se manifiesta esencialmente en prohibiciones y restricciones³.

El término tabú, aplicado al ámbito de lo lingüístico, se refiere básicamente a toda expresión verbal que no puede ser mencionada por ser prohibida, por tener algún sancionamiento social, porque es necesario atenuar el significado o por temor a ciertas entidades o situaciones.

Debido a que el término tabú no puede ser mencionado, se vuelve muy difícil el reconocimiento de estos vocablos; sin embargo, el tabú tiene como manifestación el eufemismo y el disfemismo⁴. El primero se refiere al término sustituto menos “vulgar” o menos “tenebroso” o el que se atenúa más, o como expresa el DRAE la “manifestación suave o decorosa”, mientras que el segundo, por el contrario, es aquel que se rebela contra la sociedad y manifiesta la forma más peyorativa de expresarse.

Este artículo tiene como objetivo primordial elaborar un inventario de los términos disfémicos que anotaron los jóvenes colegiales costarricenses en los diferentes centros de interés investigados.

El tabú lingüístico

El tabú lingüístico es un fenómeno que afecta a todas las culturas; en cada una de ellas encontraremos términos que se requieren evitar por diferentes razones.

El fenómeno en sí podría ser universal; pero las palabras tabuizadas son arbitrarias, dependerá de las creencias y de la concepción del mundo que cada cultura tenga; esto justifica el hecho de que en una cultura una palabra sea tabú y en otra no lo sea⁵.

Las restricciones que podemos encontrar pueden responder a dos situaciones a) que tradicionalmente han permanecido como temas de conversación que no pueden ser mencionados abiertamente por temor o sanción social o b) que en determinado momento o situación un término se convierte en tabú, provocando el surgimiento de nuevos eufemismos; esto da como resultado a su vez la aparición de nuevos términos o de nuevas acepciones a palabras conocidas. Incidiendo en la segunda posibilidad, Martínez Valdueza⁶ afirma que “los semantistas han interpretado el tabú como causa del cambio semántico”.

En nuestro trabajo nos limitaremos a registrar los disfemismos que los jóvenes costarricenses han aportado en los diversos centros de interés; pero debemos tener en consideración que, según López Morales (2005), el uso del tabú y del eufemismo parece estar condicionado fundamentalmente por el estrato sociocultural del hablante y por el estilo empleado en la interacción lingüística. El tabú es criticado en algunas situaciones comunicativas, pero en otras es totalmente aceptado.

Los temas de eufemismo y disfemismo no solo han sido poco estudiados, sino que el interés por el asunto cobró fuerza hasta mediados del siglo pasado, con el surgimiento de nuevas áreas de la lingüística, tal y como nos lo hace saber Martínez Valdueza (1998:107).

La lingüística ha omitido tradicionalmente, casi hasta mediados del siglo veinte, el estudio de este importante aspecto de la lengua y los primeros intentos de abordarlo se dirigieron a explorar repertorios léxicos designativos de parcelas

prohibidas; solo en los últimos años y bajo la presión que ciencias como la sociolingüística, la etnolingüística o la pragmática ejercen para que se reconozca la primacía de la lengua oral, se empiezan a abrir paso otras orientaciones de estudio más acordes con la realidad de estas producciones en su contexto social.

Si bien el eufemismo es una forma de cortesía verbal, no pudimos encontrar ningún trabajo sobre cortesía verbal dedicado a este tema; tal vez se deba a que el eufemismo, al igual que los términos tabú, dependen de otros factores como los ya citados (situación conversacional y nivel sociocultural de los interlocutores). Esto dificulta los estudios sobre el tema.

Los eufemismos sólo pueden ser detectados en el contexto de una preferencia, y su comprensión depende de los conocimientos, gestos, usos sociales o creencias de los interlocutores en el intercambio lingüístico⁷.

El uso del eufemismo o el disfemismo tiene relación directa también con la edad y el género de los participantes. Andersson y Trudgill, citados por Martínez Valdueza⁸, afirman que:

...puesto que en estas reglas se reflejan los valores en que una sociedad se sostiene, su mantenimiento debería estar ligado al de todos los otros valores y a cargo de las personas y grupos que los sustentan: al conservadurismo social e ideológico se uniría el 'conservadurismo del tabú'. Los grupos que ocupan las zonas marginales de esa sociedad, o los que tienen pocas posibilidades de ascenso dentro de ella, serían los menos identificados con tales valores y, por lo tanto, los menos preocupados por la pulcritud de su lenguaje.

López Morales en su estudio sociolingüístico del tabú registró resultados diferentes a los esperados, "el nivel más conservador de todos fue el más bajo del espectro, y a una gran distancia de los otros tres". Sin embargo, con respecto a la edad, "a medida que se sube en el espectro generacional disminuye el uso del tabú" y en relación al género "los hombres favorecen la tabuización en un 65,3%, mientras que las mujeres lo hacen solo en un 34,5%"⁹.

La existencia de eufemismos¹⁰ tiene algunas consecuencias para la lengua que Chamizo (2004) sintetiza de esta manera.

1. La creación y el uso de los eufemismos nos permiten mantener viva una lengua y adaptarla a las cambiantes circunstancias sociales e históricas.
2. Como fruto de la libérrima imaginación de los hablantes, los eufemismos son impredecibles *a priori* y pueden variar (y de hecho varían muy a menudo) de una lengua natural a otra. Esto justifica el porqué en una lengua una palabra es eufemística mientras que en otra no lo es.
3. Los eufemismos están insertos en una tradición cultural que es compartida por los hablantes de una lengua determinada o por los hablantes de más de una.
4. Si no se comparte esta tradición cultural, los malentendidos surgen a menudo.

Hay un aspecto pragmático que no ha sido suficientemente estudiado y que quisiéramos aportar para un futuro trabajo en esta área; nos referimos al silencio. El silencio también puede ser eufemismo. Lo que no puede ser nombrado, no puede ser pronunciado.

Por su parte, el disfemismo es una manifestación peyorativa que da como resultado términos sancionados socialmente y que, por lo tanto, deben ser utilizados de acuerdo con la tolerancia de la situación conversacional y el interlocutor.

Una de las características propias del disfemismo es la intención con la que se dice un término e involucra, además de cuestiones de registro y estilo, aspectos socioculturales como la edad y el género; tal y como nos lo había hecho saber López Morales en su estudio sobre la sociolingüística del tabú. Según este autor, "a medida que se sube en el espectro generacional disminuye el uso del tabú"¹¹.

El Diccionario de Lázaro Carreter (1987:147) define el disfemismo como el:

término que se opone a eufemismo para designar la palabra que alude a un concepto con un matiz peyorativo o despectivo. 'El disfemismo es un esfuerzo para liberarse de la actitud admirativa o respetuosa que gravita, en general, sobre la humanidad media. Consiste, sobre todo, en la

sustitución de los términos nobles, o simplemente normales, por expresiones tomadas en dominios más vulgares, más familiares, más regocijantes' (Carnoy). Así, por ejemplo, el llamar terrado a la cabeza, dátiles a los dedos, etc.

Debido a la poca información sobre el disfemismo, nos sentimos en la obligación de transcribir un párrafo de Martínez Valdueza quien cita a Montero y a Casas con sus respectivas definiciones.

Frente a la abundante bibliografía sobre el eufemismo, el fenómeno del disfemismo apenas ha sido considerado o, en todo caso, tratado de forma marginal y en su relación con el eufemismo. Tradicionalmente se considera al disfemismo como antónimo del eufemismo, pues si se trata de neutralizar las asociaciones desagradables, el primero busca motivarlas o reforzarlas, utilizando una 'expresión fuerte', que procede de la 'esfera vulgar' o jocosa. Suele señalarse que las motivaciones para utilizar uno u otro son de signo diferente y que, en el caso del disfemismo van 'desde la necesidad de transgredir la norma social hasta el deseo de ser enérgico, agresivo o de dar colorido y verosimilitud a lo emitido' (Montero, 1981:87). Es común también señalar la condición sustitutiva del disfemismo, así Casas (1986:85) defiende que es preferible usar restringidamente el concepto disfemismo para indicar toda sustitución en la que subyace una represión interdictiva y no en el sentido amplio de sustitución de un vocablo -interdicto e incluso positivo o neutro- por otro tomado de una esfera vulgar¹².

En estas definiciones se puede rescatar "la necesidad de transgredir la norma social", circunstancia que generalmente es utilizada por los jóvenes en su habla coloquial.

El disfemismo es un fenómeno arbitrario que dependerá de la situación comunicativa, del nivel sociocultural, la edad y el género de los interlocutores, porque un mismo término puede tener rasgos disfémicos para un adulto y carecer de ellos para un joven; por ejemplo decirle a otro *hijueputa* sería una gran ofensa si se le dice a un adulto, sin embargo, los jóvenes costarricenses tienden a utilizar este término como forma de tratamiento entre ellos sin que el interlocutor se sienta amenazado¹³.

Mientras el eufemismo es una forma de atenuar¹⁴ el carácter "agresivo o vulgar" de un término, el disfemismo trata de resaltarlo,

de manifestarlo con mayor fuerza. En otras palabras el rasgo distintivo que existe entre el eufemismo y el disfemismo se debe al intento de evitar o potenciar los aspectos agradables o desagradables que conlleva el significado de una palabra.

Si el eufemismo es un signo de cortesía verbal hacia el interlocutor y una manera de no dañar su imagen, el disfemismo sería una descortesía y por consiguiente, un fenómeno desaprobado socialmente, pero que tiene muchos adeptos, por lo menos, entre los jóvenes colegiales costarricenses.

Es imperioso explicar que la búsqueda de disfemismos no es para nada sencilla por las siguientes razones: 1) en ocasiones el contexto, el tono y la entonación nos aportan datos importantes para su clasificación, elementos que carecemos en este trabajo; 2) términos que parecieran ser neutros en unas culturas, en otras son palabras tabuizadas, que no deberían mencionarse y que por consiguiente se consideran disfemismos al transgredir con la regla social, como es el caso de términos como *ano*, *culo*, etc.; y 3) que términos que parecen ser comunes adquieren semánticamente otro significado de acuerdo con el tema de conversación y el contexto en sí; entre ellos podemos citar *coger*, *inflar*, *pisar*, *pelos*, etc.

Existen algunos aspectos que debemos tomar en consideración antes de pasar al reconocimiento de disfemismos. Dispondré los disfemismos en listas por centro de interés. El primer término, en negrita, equivale al vocablo neutro, con excepción de algunos casos en los que el término neutro es tabú en la cultura costarricense como *culo*, entre otros; inmediatamente después, en cursiva, aparecen los términos tabuizados. Entre paréntesis aparece el número de informantes que mencionó el vocablo.

01. *Temas de conversación*

realizar el acto sexual: *coger* (2), *culear* (1), *pisar* (1), *volar culo* (1), *volar rabo* (1), *follar* (1).

prostituta: *putas* (2), *zorras* (2).

prostíbulo: *puteros* (1).

pene: *cosillo* (1).

nalgas: *culos* (2), *pompis* (1).

lesbiana: *torti* (1).

borracheras: *pegonas* (3).

insultos, regaños: *madrazos* (1), *madreadas* (1).

02. Juegos y diversiones

realizar el acto sexual: *coger* (2), *culear* (2), *echadas* (1), *pisar* (1), *volar culo* (1), *volar rabo* (1).

hacer arrumacos o arrumacos: *apretar* (1), *apretes* (1).

borrachera: *pegármela* (1), *pegonas* (1), *tandas* (1).

prostituta: *puta* (1).

expeler ventosidades: *tirarse pedos* (2)¹⁵.
ver culos (1).

03. Sexo

realizar el acto sexual o el acto sexual:

chimar (2), *chollar* (3), *coger(se)* (23), *cogidas* (5), *comérselo todo* (1), *culeada* (2), *culear* (16), *culear entre varios* (1), *culei* (1), *echársela* (1), *folladas* (2), *follar(ing)* (9), *follaring in the bed* (1), *follaring in the chair* (1), *garrotadas* (1), *joder* (1), *mandárselos* (1), *meter(la)* (2), *ménage à trois* (1), *metidas*¹⁶ (1), *fuck* (1), *pisadas* (1), *pisar* (7), *volar culo* (1), *volar rabo* (1), *volar rejo* (1).

órgano genital femenino: *abertura* (1), *araña* (1), *coño* (3), *concha* (3), *mico* (7), *mono* (1), *papaya* (1), *panocha* (14), *pepa* (2), *popola* (1), *sapo* (1), *rejo* (1).

órgano genital masculino: *bichito* (1), *huevos* (12), *picha* (18), *picha parada* (1), *pelotas* (2), *pilín* (1), *pilón* (1), *pinga* (4), *pipí* (1), *pito* (1), *polla* (1), *salchichón* (1), *santa chota* (1), *verga* (1).

prostituta: *arrastradas* (1), *arrimada* (1), *cachondo* (1), *putas* (8), *zorras* (6).

realizar el sexo oral o sexo oral: *lengüetazos* (1), *mamad(it)as/da* (12), *mamar* (12), *lamerse* (1), *chupada* (1), *chupar(se)* (8), *inflar* (1), *chupetazos*¹⁷ (3).

posiciones sexuales: *perrito* (10), *de parado* (1).

nalgas: *chanchos* (1), *pompas* (2).

masturbación o masturbarse: *jalada* (2), *jalársela* (1), *manuela* (2), *meter(le) (el) dedo* (2), *sobársela* (2), *sobo ruso* (6).

broma sexual: *dirty joke* (1).

hijo: *engendro* (2).

embarazo: *panzona* (1), *tortalón* (3).

partes del cuerpo: *culo* (33), *tetitas de caramelo* (1), *pelos* (12), *ano* (7), *hueco* (1).

eyacular o eyaculación: *polvo de gallo* (1), *polvo* (2), *regada* (1), *regarse* (7), *revienta* (1).

exitarse, excitado o erección: *parado* (3), *templado* (1), *templar* (1), *templón* (1), *semental* (2).

hacer arrumacos o arrumacos: *repellar* (1), *repellos* (1), *¿ya apretó?* (1).

piropos: *qué buen culo* (1); *rica*, *mami* (1).

homosexual o actitudes homosexuales: *gay* (8), *maricón* (1), *playadas* (1), *playos* (5), *tortilleras* (1).

drogarse: *pijadas* (1).

mujeriego: *perreo* (2).

El centro de interés *Sexo* contiene bastantes disfemismos, obviamente todos relacionados con el sexo.

El sexo ha sido el campo semántico donde la interdicción lingüística se ha manifestado de forma más explícita. Este fenómeno afectaba principalmente a las mujeres, quienes no contaban con la aprobación social para conversar sobre este asunto e incluso para conocer sus pormenores. A su vez, la mujer, como formadora en el hogar, se sentía obligada a corregir a sus hijos y especialmente a sus hijas si utilizaban algún término al respecto. No obstante, el tema del *sexo* sigue siendo un tema que no puede ser mencionado abiertamente en todas las circunstancias conversacionales. Probablemente esto ha motivado una presencia notable de términos disfémicos.

04. Tecnología

No registramos ningún disfemismo en esta área.

05. Ropa

hombruna: *marimacha* (1).

06. Música

hacer arrumacos o arrumacos: *apretar* (1), *(ar)repellar* (6), *arrepollar* (1).

drogas: *despijantes* (1).

mujerear: *perrear* (1), *perreo* (8).

prostitutas: *putas* (1).

búsqueda de parjea: *ligues* (2).
excremento: *mierda* (2).

07. *Medios de Comunicación*

excremento: *mierdas* (1).

prostitutas: *putas* (1).

08. *La familia*¹⁸

molestar: *joden* (1), *joder* (1).

golpes: *pichazos* (1).

prostitutas: *putas* (1).

defecar: *cagar* (1).

09. *Delincuencia y asuntos ilegales*

drogarse o drogas: *anda puchos* (2), *banano* (1), *barriditas* (1), *enanos verdes* (1), *enanos blancos* (1), *enviarse* (1), *mota* (16), *pericalo* (2), *pijarse* (1), *pistolabis* (1), *pizza pull* (1).

masturbarse o masturbación: *jalársela* (1), *jalón* (1).

emborracharse o borracheras: *pegársela* (1), *pegonas* (1).

robar: *cachar* (1), *chulear* (1).

acto sexual: *follaring* (1).

expresión injuriosa: *hijo de puta* (2).

excremento: *mierda* (2).

prostitutas: *putas* (4).

10. *Vida diaria*

aburrido: *ahuevado* (1), *ahuévese* (1).

hacer arrumacos o arrumacos: *apretar* (6), *apretes* (1).

realizar el acto sexual o acto sexual: *coger* (2), *culear* (1), *follaring* (1).

pene: *cosillo* (1).

comer de más: *enchancharse* (1), *jartar* (1).

borracheras: *pegármela* (1), *pegonas* (1).

golpear o golpes: *pichazos* (1), *verguear* (1).

desorden: *despiche* (1).

hablar: *jetear* (1).

molestar: *joder* (8).

darle lo mismo: *vale picha* (1).

funciones escatológicas: *cagada* (1), *cagar* (23), *mear* (2), *mierda* (3), *shit* (1).

ver culos (3).

me cago de la risa (1).

expresión injuriosa: *mátese* (1), *mandar a todos a la mierda* (1).

Notamos que en el centro *Vida diaria*, los difemismos abarcan otras áreas de acciones comunes como comer, hablar, molestar, golpear, además de los temas sobre el sexo, temas escatológicos y el licor.

11. *La muerte*

morirse: *morder el polvo* (1), *cantó viajera* (1), *colgar las tenis* (5), *le cortaron las alas* (1), *palnado* (1), *palmar(se)* (5), *palmó* (3), *patalear* (3), *pataleó* (2), *patas para arriba* (1), *patear el balde* (1), *se acabó (todo)* (2), *se lo llevó la pelona* (1).

muerte: *la flaca* (1).

formas de morir: *despichado* (1), *pichaciado* (1), *se despichó* (1).

sentimientos hacia la muerte: *ahuévese* (1), *me le cago* (1), *una picha* (1), *vale picha* (1).

acto sexual: *follaring* (1).

El tema de la muerte, por su parte, provoca miedo a lo desconocido y por lo tanto, tratamos de no mencionarlo¹⁹. Este centro de interés gira en torno a lo sobrenatural (lo esotérico, la ultratumba, etc.) a diferencia de los otros centros que hacen referencia a temas sexuales y escatológicos.

CUADRO 4.5
 Difemismos por centro de interés

Centros de interés	Número de vocablos	Total de menciones
01. Temas de conversación	16	22
02. Juegos y diversiones	14	17
03. Sexo	106	359
04. Tecnología	---	---
05. Ropa	1	1
06. Música	9	23
07. Medios de comunicación	2	2
08. La familia	5	5
09. Delincuencia y asuntos ilegales	21	43
10. Vida diaria	27	67
11. Muerte	22	36
TOTAL	223	575

Del cuadro anterior, podemos rescatar el hecho que el centro *Tecnología* no propició el uso de términos tabuizados; por el contrario, el centro de interés *Sexo* fue el que obtuvo mayor número de vocablos disfémicos, seguido por una diferencia bastante representativa por los temas *Vida diaria*, *Muerte* y *Delincuencia y asuntos ilegales*.

Entre los términos tabuizados que registramos, la mayor cantidad pertenece al tema del sexo, luego los temas escatológicos y por último las actividades ilícitas (consumo de drogas, etc.); esto se puede apreciar en el cuadro siguiente, en donde expresaremos el total de vocablos y el número de personas que las mencionaron según el tema al que hacen referencia.

CUADRO 4.6
Disfemismos por temas

Temas	Número de vocablos	Total de menciones
Sexo	145	427
Actividades ilícitas	21	40
Escatológicos ²⁰	10	36
Sobrenatural ²¹	13	26
Otros	34	46
TOTAL	223	575

A manera de conclusión afirmamos que el tema tabuizado por excelencia y, por consiguiente, con mayor representación de términos disfémicos, entre los jóvenes costarricenses es el sexo. Si bien es cierto que la encuesta pregunta sobre centros de interés que no tienen relación directa con el sexo, los jóvenes colegiales hicieron surgir de su lexicón mental términos relacionados con este tema en casi todos los centros de interés; lo que nos hace pensar varias situaciones 1) por la edad de los entrevistados el tema del sexo ocupa un lugar importante en sus vidas y en su lexicón mental; 2) la sociedad no les ha permitido hablar abiertamente sobre el tema, por lo tanto han recurrido a disfemismos como una forma de transgredir las imposiciones sociales. También reconocimos términos que,

con el mismo significante, han cambiado su significado, probablemente para ocultar, al que no pertenezca al grupo, el verdadero sentido de lo que se quiere expresar; tenemos como ejemplos barriditas, pegársela, araña, etc. En este mismo sentido, encontramos algunos términos en inglés. El individuo que prefiere utilizar términos disfémicos en otras lenguas lo hará, posiblemente, no sólo para ocultar, sino también como manera de atenuar el verdadero significado.

Como último punto, debemos recordar que los disfemismos dependerán de la cultura, de la edad y el entorno comunicativo en el que estemos.

Notas

1. En el estudio de Zimmer se trabaja con estudiantes entre 19 y 29 años y un total de 18 conversaciones.
2. Las 10 palabras seleccionadas fueron: *picha*, *huevos*, *mico*, *tetas*, *culo*, *culear*, *regarse*, *puta*, *playo* y *tortillera*.
3. Freud (2003[1967]: 27).
4. La línea divisoria conceptual entre los términos implicados es algo difusa; por este motivo no pretendemos debatir sobre la teoría del tabú sino más bien dejar registrados los disfemismos que utilizan los jóvenes costarricenses en la conversación.
5. Esto explicaría por qué en Costa Rica la palabra *culo* es tabú, mientras que no lo es en España.
6. Martínez Valdueza (1998: 107).
7. Chamizo Domínguez (2004: 46).
8. Martínez Valdueza (1998: 118).
9. López Morales (2005: 13).
10. Chamizo se refiere únicamente a los eufemismos, pero muchos de los puntos señalados se ajustan también a los disfemismos.
11. López Morales (2005: 12).

12. Martínez Valdeuza (1998: 127-128). *Juvenil*. Madrid: Fundamentos, pp. 23-54.
13. Por supuesto aquí desempeña un papel muy importante el tono que se utilice al decir la palabra, porque dependerá de este la interpretación disfémica del término; pero debemos aclarar que esta investigación no analizará el tono y, por lo tanto, consideramos que una palabra tiene rasgos disfémicos cuando no se encuentre dentro de lo aceptado socialmente.
14. Según Montero Cartelle (1996) en su estudio sobre el eufemismo y disfemismo en gallego medieval, el factor atenuante de los eufemismos ha hecho posible que permanezcan a través de los tiempos desde la Edad Media hasta el gallego actual.
15. Aunque el término *pedo* suele ser neutro, en Costa Rica tiene carácter disfémico.
16. Podría significar también *prostituta*.
17. También podría significar *besos* pero en forma despectiva.
18. En el centro de interés *La familia* registramos algunos disfemismos usados como vocativos (*cabrón, carepicha, malparida, mother fucker, tata fucker*); por lo tanto, no los incluimos en este conteo.
19. En Costa Rica es costumbre recriminar y hacer callar a la persona que habla de su propia muerte.
20. En los temas escatológicos incluimos únicamente las excrementicias.
21. Sobrenatural, temas de ultratumba o muerte
- Borrego Nieto, J. 2004. "Algunas preguntas en relación con el concepto de 'Léxico disponible'". En J. PRADO ARAGONÉS y M. V. GALLOSO CAMACHO (eds.), *Diccionario, Léxico y Cultura*. Huelva: Publicaciones Universidad de Huelva, pp. 59-69.
- Bravo, D. 1999. "¿Imagen 'positiva' vs. Imagen 'negativa'?": Pragmática socio-cultural y componentes de *Face*". *Oralia*. 2, pp. 155-184.
- Bravo, D. (ed.). 2003. *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Suecia: Universitet Stockholms, Programa Edice. CD.
- Bravo, D. y A. Briz eds. 2004, *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Bravo, D. 2005. *Estudios de la (des) cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires: Dunken.
- Briz Gómez, A. 2005. "Eficacia, imagen social e imagen de cortesía. Naturaleza de la estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española". En D. BRAVO (ed.) *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires: Dunken, pp. 53-91.

Bibliografía

- Agüero Chaves, A. 2009. *El español de Costa Rica*. San José: Universidad de Costa Rica.
- Arguedas Cortés, G. R. 2008. *La jerga estudiantil universitaria*. San José: Mirambell.
- Avelló Flórez, J. y A. P. Muñoz Carrión. 1989. "Cultura juvenil: La comunicación desamparada". En F. RODRÍGUEZ (coord.), *Comunicación y Lenguaje*
- Calvo Shadid, A. 2010. *El tabú en el español de Costa Rica*. Tesis para optar al grado de doctora. Universidad de Berguen, Noruega. Inédita.
- Carcedo González, A. 1998. "Tradición y novedad en las aportaciones hispánicas

- a los estudios de disponibilidad léxica”. *Lingüística*. 10, pp. 5-68.
- Casado Velarde, M. 1989. “Léxico e ideología la lengua juvenil”. En F. RODRÍGUEZ. (coord.), *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid: Fundamentos, pp. 167-178.
- Casado Velarde, M. 2002. “Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil”. En F. RODRÍGUEZ (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, pp. 57-66.
- Casas Gómez, M. 1994. “Marcas diatópicas en el léxico eufemístico-disfemístico hispanoamericano”. En G. WOTJAK y K. ZIMMERMANN (eds), *Unidad y variación léxicas del español de América*. Madrid: Vervuert. pp. 133-183.
- Català, N. 1989. “Consideraciones acerca de la pobreza expresiva de los jóvenes”. En F. RODRÍGUEZ. (coord.), *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid: Fundamentos, pp. 203-216.
- Chamizo Domínguez, P. 2004. *La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo*. V, 15. En <http://www.medtrad.org/pana.htm>
- Costa, P. O., J. M. Pérez y F. Tropea. 1997. *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Paidós.
- Escandell Vidal, M. 1996. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Freud, S. [1967] 2003. *Tótem y tabú*. Madrid: Alianza.
- Goffman, E. 1970. *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Gómez Sánchez, M. E. 2005. “Los sustitutos eufemísticos y la claridad del texto informativo”. *Estudios sobre el lenguaje periodístico*. 11, pp. 309-327.
- Gougenheim, G., R. Michéa, P. Rivenc y A. Sauvageot 1964. *L'élaboration du français fundamental* (1 degré). *Étude sur l'élaboration d'un vocabulaire et d'une grammaire de base*. París: Didier.
- Hernández Muñoz, N. y J. Borrego Nieto 2004. “Cuestiones metodológicas sobre los estudios de disponibilidad léxica”. En M. VILLAYANDRE LLAMAZARES (ed.). *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco Libros, pp. 1519-1527.
- Lázaro Carreter, F. 1987. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Lewandowski, T. 1992. *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Cátedra.
- López Chávez, J. 1992. “Alcances panhispánicos del léxico disponible”. *Lingüística*, 4, pp. 26-124.
- López Morales, H. 1993. “Los estudios de disponibilidad léxica: pasado y presente”. En Víctor SÁNCHEZ CORRALES (ed.). *Memorias del IV Congreso costarricense de Filología, Lingüística y Literatura*. San José: Universidad de Costa Rica, pp. 29-40.
- López Morales, H. 2005. *Sociolingüística del tabú*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Martínez Valdueza, P. 1998. “Status Quaestionis: El tabú lingüístico”. *Revista Lingüística*, 10, pp. 105-139.
- Mateo García, M. V. 1994. “Disponibilidad léxica: posibles aplicaciones”. *Primeras jornadas sobre estudio y enseñanza del*

- léxico*. Granada: Universidad de Granada, pp 141-147.
- Montero Cartelle, E. 1996. "Pene: Eufemismo y disfemismo en gallego medieval". *Verba. Anuario Galego de Filología*, 23, pp. 307-336.
- Moreno, F. 1989. "Elementos no marginales en la lengua coloquial de los jóvenes". En F. RODRÍGUEZ (coord.), *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid: Fundamentos, pp. 241-270.
- Navdal, T. 2007. *Las Palabras tabú del lenguaje juvenil madrileño*. Tesis de máster del Departamento de Lenguas Extranjeras. Universidad de Bergen. En http://www.hf.uib.no/i/romansk/spansk/colam/om_prosjektet-espannol.html
- Quesada Vargas, M. 2009. "Eufemismos fúnebres". *Revista Káñina*. Universidad de Costa Rica. Vol. XXXIII, Especial, pp. 95-105.
- Ríos González, G. 2006. *El discurso de los jóvenes costarricenses desde la disponibilidad léxica*. [Trabajo de grado. Universidad de Salamanca.]
- Ríos González, G. 2007. "Diferencias léxicas entre el hombre y la mujer en tres centros de interés: Saludos, Temas de conversación y Despedidas". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. XXXIII, 1, pp. 151-166.
- Ríos González, G. (en prensa), "Los diccionarios de disponibilidad léxica: una herramienta útil para el lingüista". *Káñina*.
- Ríos González, G. 2010. *Características del lenguaje de los jóvenes costarricenses desde la disponibilidad léxica*. [Tesis doctoral. Universidad de Salamanca].
- Rivière, M. 1989. "Moda de los jóvenes: un lenguaje adulterado". En F. RODRÍGUEZ (coord.), *Comunicación y Lenguaje Juvenil*. Madrid: Fundamentos, pp. 71-77.
- Sánchez Corrales, V. 1999. "Eufemismos en el Español de Costa Rica". *Revista Káñina*. Universidad de Costa Rica. Vol. 23, Especial, pp. 133-141.
- Zimmer, T. 2004. "El lenguaje estudiantil de Costa Rica: el disfemismo como medio de identificación". *Revista Káñina*. Universidad de Costa Rica. Vol. XXVIII (2), pp. 161-178.
- Zimmermann, K. 2002. "La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes". En F. RODRÍGUEZ (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, pp. 137-163.
- Zimmermann, K. 2003. "Constitución de la identidad y la anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes del español". En D. BRAVO (ed.), *Actas del primer coloquio del programa EDICE*. Estocolmo: Departamento del español, portugués y estudios latinoamericanos, pp. 47-59.
- Zimmermann, K. 2005. "Construcción de la identidad y anticortesía verbal. Estudio de conversaciones entre jóvenes masculinos". En D. BRAVO (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Buenos Aires: Dunken, pp. 245-271.